

El historiador Darien J. Davis que manifiesta y cito ***“Durante la época colonial, la población africana superaba a la europea en algunas partes de América Latina llegando inclusive a alcanzar una proporción de 15 a 1.”***

Partiendo de esa premisa, cabe preguntarse el lugar que ocupa el legado afrodescendiente en la historiografía cultural y política de América Latina. ¿Cuál es el estatuto del patrimonio cultural de los afrodescendientes dentro del marco de las diferentes nacionalidades que conforman América Latina? En una reflexión en el Perú en el marco de la evaluación de los primeros 5 años de la Conferencia de Santiago, CEDET publicó el libro *El Estado y el Pueblo Afroperuano* documento publicado en el 2005, donde en la página 73 buscamos que dar un acercamiento a esta respuesta desde como es el estatus del patrimonio cultural de lo afroperuano, cito ***“El estado republicano reprodujo los mecanismos de exclusión heredados de la colonia, animado por la construcción de una representación del ser nacional a partir de la imagen y modelos procedentes de occidente y considerado “modernos, dentro del cual lo afroperuano no tenía cabida, salvo como un elemento exótico o vistoso desprovisto, del reconocimiento como parte de la esencia de lo peruano”.***

El sistema esclavista convirtió al africano primero y sus descendientes hasta antes de las manumisiones en un objeto definido y reconocido única y exclusivamente por su valor de uso y su valor de cambio a lo largo de este proceso este sistema perverso les roba su pasado, su historia, su confianza, elemental en sí mismo, sus leyendas, sus sistemas familiar, sus creencia su arte, Esta estructura afecto profundamente la construcción y articulación de un discurso epistemológico público e identitario propio que se nutriera, entre otras cosas de Paradigmas Culturales específicamente afrodescendiente dentro del marco de la peruanidad, , de la ecuatorianidad u otros países. El discurso esclavista se valió de prácticas discursivas e institucionales para poner una estructura política, económica, cultural y epistemológica asimétrica mediada por una memoria impuesta, asignándole una identidad negativa, extraña, peligrosa.

Pero paralelamente a todo este andamiaje se dan respuestas culturales africanas a la esclavitud y a la opresión a lo que Rene Depestre llama Cimarronaje Cultural, el cual define como la conformación y articulación de un contra discurso que recupere y reinterprete esos paradigmas culturales, epistemológicos y políticos impuestos. El proceso implica la revaluación de ese gran y diverso caudal cultural e histórico africano ese abundante patrimonio inmaterial que se expresa bajo formas de técnicas agrícolas, recreación de estructuras familiares, prácticas religiosas, el arte de la guerra, las artes medicinales, la gastronomía, la ciencia de la salud, la música.

La innovación, es la mayor prueba del Cimarronaje cultural afrodescendiente donde la cultura se renueva sin perder sus trazos originales: Preservación, creación, e innovación es un continuo histórico que rompe los paradigmas culturales occidentales que nos han folclorizados y paralizados en el tiempo. La quijada de burro, el cajón peruano y otros instrumentos hoy incluidos en el jazz son una muestra de ello.

